

Lienzo de overoles

Entre los recuerdos del 2011, aún conservo el overol azul. Después de once años sigue en mi clóset, conmigo, al otro lado del mundo, donde decidí vivir.

Una tarde, en medio del caos y la incertidumbre desencadenada por la enorme movilización que se vivía en Chile, los estudiantes de entonces, en medio del paro, nos reunimos en la sala de primer año de Arquitectura para hacernos cargo de nuestro tiempo. Y en un acto de común acuerdo pusimos nuestros overoles juntos en el piso, a modo de lienzo, y mediante esténciles pintamos sobre la tela con spray blanco la palabra «Conmuévete», rodeada de estorninos. Ese fue nuestro lema.

Los estorninos —nuestras «pájaras salvajes»— son aves que vuelan juntas, sincronizadas en un solo organismo, que se comunican en pleno vuelo para hacerse versátiles e inmunes. Asimismo, el **2011** fue un tiempo para moverse y conmoverse, para unirse e involucrarse en el movimiento social.

En medio de tanta agitación escuchábamos con insistencia a las autoridades de gobierno y de nuestros profesores, decir que el año se perdía fuera de las salas de clases, del currículum, de los límites de la educación formal. Para mí, por el contrario, estuvo cargado de aprendizajes. Vestidos de overol, con las antiparras puestas, entre lacrimógenas, sincronizados y versátiles, aprendimos tanto de nosotros mismos, nuestros valores y puntos de vista, como de nuestra disciplina. Comprendimos el rol del diseño en la sociedad y la importancia de colaborar, discutir y mantener activa una mirada informada.

Conmovidos e inmersos en el presente, atentos, marchábamos como una bandada por las calles de Valparaíso sin saber qué era lo que construíamos. Ignorábamos aún quién escuchaba o qué capítulos

se escribirían en los años sucesivos a partir de esa experiencia.

Ese año, que parece tan lejano, vuelve a la luz de este 2022, junto a tantas otras fechas que han sido atravesadas por la misma costura: el 2006, los pingüinos, el 2019. Hoy busco mi overol entre la ropa revuelta, esperando ansiosa nuevos hitos que sigan escribiendo la historia de la que fui parte el 2011.

Caterina Forno Ríos